

# BUJARUELO

Joya natural indiscutible, aunque menos conocida entre el conjunto esplendoroso de esos valles, emerge de su escondite el valle de Bujaruelo que, situado junto al archiconocido y transitado Parque Nacional de Ordesa y Monteperdido, no dejará indiferente a nadie que lo visite. Para alcanzar este singular y abandonado enclave hay que llegar hasta Torla, a través de la N-260, ya sea desde el valle de Broto o desde el Valle de Tena, atravesando el Puerto de Cotefablo, o por la nueva vía abierta desde Yebra de Basa hasta Fiscal. Una vez arribados a esta hermosa localidad, hay que tomar la A-135 y en el puente de Los Navarros desviarse a la izquierda. Unos 9 km después se llega a Bujaruelo, ya sea a pie, en bicicleta o en todoterreno.

Allí donde el río Ara comienza su andadura, excavando su cauce en forma de gargantas, en un alarde de belleza y magia hidráulicas, allí se ubica la antigua aldea de Bujaruelo, a 1338 m de altitud, hoy en el término de Torla. Escasas son las noticias que de él poseemos. A través de las investigaciones de Antonio Durán Gudiol sabemos que era de dominio real en el siglo XVI, y que perteneció al arcedianato de Los Valles. Sin embargo se incluye como despoblado ya desde la década de 1940-1950.

Mucho se ha hablado sobre las huellas de un pasado eminentemente transfronterizo, convirtiéndose este valle en uno más de los pasos de unión entre Francia y España. Sin embargo, su ubicación estratégica bien pudo convertirlo en vía de entrada en Aragón del Camino de Santiago. José María Lacarra aprecia esta posibilidad difícil, dada la dificultad del paso y su extrema altitud. Sin embargo, sí sabemos de la existencia de varios caminos seguidos en la Edad Media para atravesar los Pirineos por la zona aragonesa, como por ejemplo aquel que "viniendo del Hospital de Gabas, cruzaba el Pirineo por el Portalet y bajaba por el valle de Tena, torcía a la derecha en Sabiñánigo y seguía la Val Ancha por Orante, donde en 1080 vemos ya una iglesia dedicada a Santiago", así como el más transitado camino de Santa Cristian de Somport a Puente la Reina. Es decir, los caminos eran múltiples, y todo dependía de las necesidades del peregrino en su paso hacia la península. Así, Adolfo Castán Sarasa nos informa de que "Bujaruelo apoyaba el paso de hombres y mercancías entre ambas vertientes pirenaicas, acercando los valles de Broto y Gavarnie, al menos desde el siglo XIII", una función que siguió vigente hasta el siglo XX. La huella monumental de este paso queda personificada magistralmente en el puente ubicado en la cabecera de este escondido valle, así como el Mesón de San Nicolás, "un antiguo hospital de peregrinos construido en el siglo XII".

## *Ermita de San Nicolás*

LA BELLEZA DEL PANORAMA contrasta con el desolador estado de la ermita de San Nicolás, templo de origen románico pero reconstruido casi totalmente en el siglo XVIII. Se trata de un edificio rectangular que sigue una orientación canónica, por lo que el ábside coronaba al Este cubierto con la habitual bóveda de cuarto de esfera, y que en algún momento de los años finales del siglo XX cayó exhausta ante el peso de las nieves y el olvido. En aquél se abren dos vanos abocinados de gran luz, cuyo esquema y distribución recuerdan Santa María de Nerín. También poseía bóveda de medio cañón presbiteral, mientras el resto de la nave cubriría seguramente con techumbre de madera a dos aguas. El único detalle decorativo al interior lo constituye una línea

*Exterior del ábside*





Interior del ábside

de imposta biselada que marcaba el arranque de las bóvedas, afianzadas a su vez por varios arcos fajones todavía a la vista.

De la puerta de acceso que se abría en el lado sur apenas queda nada. Es una obra de mampostería, excepto en aquellas

partes más nobles (vanos, esquinas, etc.) en las que se utiliza el sillarejo. Estilísticamente pertenece a un románico popular muy extendido durante los siglos XII y XIII. Posiblemente, este templo que se encontraban los peregrinos que utilizaban esta vía de acceso a la península ibérica, sea del siglo XIII.

Texto: LAG - Fotos: AGO

### Bibliografía

AA.VV., 2004; ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 86-88, figs. 116, 117; BRIET, L., 1988, I, pp. 99-100; BRIET, L., 1988, II, pp. 35, 36, 37, 38, 39, 40, 44, GARCÍA GUATAS, M., (dir.), 1992, II, p. 478; CASTÁN SARASA, A., 2008, p. 191; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), p. 87; IRANZO MUÑO, M. T. *et alii*, 2005, pp. 65-75; LAVEDAN, M., 1979, pp. 119-121; LAVEDAN, M., 1982, pp. 289-295; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 149; MAIRAL BUIL, G., 1994, nº 3; MUR DE VÍU, C., 2005, nº 222; MUR SAURA, R., 1990b; PALLARUELO CAMPO, S. (coord.), 2006, p. 370; SERRANO LACARRA, R. (coord.), 1997, pp. 227-228; UBIETO ARTETA, A., 1984-1086, IV, pp. 299-300; VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J. M. y URÍA RIU, J., 1948-1949 (1998), II, p. 415; VILLACAMPA MÉNDEZ, Á. G., 1983.

## Puente de Bujaruelo

**M**ÁXIMOS REPRESENTANTES de los avances técnicos de la época, los puentes se convierten en símbolos de la riqueza de una sociedad, es decir, en símbolos económicos, pero también mágicos, por toda esa carga de leyenda, de victoria sobre las fuerzas del Mal, ya que levantar un paso sobre el agitado cauce de un río se consideraba toda una proeza.

Como se ha dicho en otro lugar, y "al contrario de lo que cabe admitir respecto a la mediocridad de los caminos medievales, los puentes de esa época ofrecen algunos de los mejores trabajos de la ingeniería antigua".

Este puente de Bujaruelo, a la par que bello, fue construido con un fin específico (una obra de tal calibre no se realiza sin más y donde hay un puente hay un gran motivo detrás, económico, social o político): facilitar el paso de peregrinos procedentes de Francia, ya fuera tras cruzar el puerto de Gavarne o de Bujaruelo. Un paso que significaba la presencia de un puesto aduanero y el cobro de un impuesto.

Se trata de una obra sencilla, semejante en dimensiones al puente de peregrinos de Canfranc. Realizado en mampostería, consta de dos pilas que sustentan el único arco de este puente; un arco de medio punto rebajado que forma una pequeña bóveda de medio cañón. El pretil dibuja el característico perfil de "lomo de asno" tan habitual en los puentes medievales, quizás en este caso de un puente del siglo XIII.

Texto: LAG



Puente

### Bibliografía

AA.VV., 2004; ARAMENDÍA, J. L., 2001-2004, III, pp. 86-88, figs. 116, 117; BRIET, L., 1988, I, pp. 99-100; BRIET, L., 1988, II, pp. 35, 36, 37, 38, 39, 40, 44; CASTÁN SARASA, A., 1990, pp. 80-84; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), p. 87; IRANZO MUÑO, M. T. *et alii*, 2005, pp. 65-75; LAVEDAN, M., 1979, pp. 119-121; LAVEDAN, M., 1982, pp. 289-295; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 149; MAIRAL BUIL, G., 1994, pp. 11-26; MUR DE VÍU, C., 2005, nº 222; MUR, R., 1990, nº 143; PALLARUELO CAMPO, S. (coord.), 2006, p. 370; VILLACAMPA MÉNDEZ, Á. G., 1983, pp. 6-9; VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J. M. y URÍA RIU, J., 1948-1949 (1998), II, p. 415.